

CUARENTA DÍAS DE CONFINAMIENTO

Por: Paloma A. González Loché [20/04/20]



Todos los países de nuestro entorno, ¡¡¡con peor estructura sanitaria!!! se reincorpora a la normalidad reduciendo el nivel de pandemia. Nosotros aumentamos el número de víctimas mortales.

Todos los países COMPRARON tests masivos para identificar, aislar, liberar a no infectados y normalizar las vidas de los países. Nosotros viviremos la “solución” de otra quincena de

encierro y la irresponsabilidad de “ir sacando gente” sin las pruebas con riesgo de rebrote. ¡¡¡Y van de triunfalismo!!!

Los otros países gastaban en esto el dinero de la ciudadanía. Por eso salieron a flote. E incluso algunos renunciaron a sus pagas vitalicias por su imprevisión. Una forma de responsabilidad. Podrían haber hecho esto:

Comprar los productos a empresas, algunas españolas, que venden a otros países que tienen superada la crisis. Con la vida humana no se juega comprando a última hora y a “saldo” sumando un error detrás del otro. Lo que ha puesto en peligro a personas que estaban en primeras filas.

Deben ser responsables de lo que sucede, igual que en otros países. Empezando por dimitir y reducir gastos principescos entre ministerios y vicepresidencias, con cuatro habrían sobrado. No está el país para eso.

Para “comprar” adhesiones sí hubo dinero. Está muy visto comprar fans y seguidores, eso se hacía en Twitter hace años. Los han pillado. ¡Eso sí que lo compran! Desde medios a censores a fans... Es como de vergüenza.

Basta de “untar a medios para hablar bien del gobierno”. Ya no cuela.

Basta de sus censuras y de considerar imbécil a la ciudadanía, haciendo ver que renunciamos a algo tan sagrado como la libertad de prensa. La censura sólo puede ejercerla un juez, no una “empresa contratada por el gobierno”, además.

Mejor se ocupan de la economía levantándola y no hundiéndola con más subvenciones e impuestos. Ese tipo de economía está ya superado por ser absurdo e iremos a pique. Se trata de activarla y no castrarla.

No vendan triunfalismos de personas curadas, mejor contabilicen bien las que murieron por su imprevisión. Y muestren respeto a las víctimas y a sus familias y amistades. Pero mucho más a los que están en primeras líneas de fuego desprotegidos. Cuiden a la ciudadanía y déjense ya de “vender bondades del Gobierno” porque, aparte de que los han pillado, como todo: el movimiento se demuestra andando y son un desastre.

¡¡¡Hagan las maletas!!! Y ayer ya era tarde.